La Asociación para la Defensa de la Sanidad Pública de Aragón (ADSPA):

Seguimos manifestando nuestra indignación respecto a las decisiones del equipo de Gobierno municipal de hacer negocio con el derecho a la salud de su ciudadanía, fomentando el negocio sanitario privado con la cesión de terrenos públicos al Grupo Quirón (de la multinacional alemana Fresenius que facturó en 2018 más de 3.000.000.000 euros con 413 millones de beneficios).

Sobre todo nos parece un insulto el que se haya realizado esta operación especulativa en unos momentos en que la sanidad pública, gracias sobre todo a su personal, ha hecho y sigue haciendo un esfuerzo sobrehumano para contener la epidemia del Covid, (habiendo soportado anteriormente grandes recortes de personal, de camas hospitalarias y abandono de sus servicios de Atención Primaria y de Salud Pública). Lamentamos que se apueste por un equivocado modelo hospitalocéntrico privado con el objetivo de obtener beneficio económico con la salud de la población, cansada y falta de atención dado el agotamiento y colapso de sistema público, mientras el sistema privado no ha dado respuesta a la situación (los hospitales privados de Madrid con el 27% de las camas de esta Comunidad, solo han cubierto el 10% de los ingresos).

Por lo visto, dicha sanidad privada está a la espera de las concertaciones con los procesos que no ha podido atender la sanidad pública (cuestión que supone una sangría económica y mayor deterioro de la misma).

Vemos con estupefacción, al presidente del Gobierno de Aragón Sr. Lambán decir que no se opondría a la operación del macro hospital, y a la Consejera de Sanidad Sira Repollés acudir a celebrar la inauguración de un nuevo hospital privado en Zaragoza (en este caso del Grupo HC - Hernán Cortés) mientras la DGA desvía otros 32 millones más a la Sanidad privada y aprueba, a primeros del mes de septiembre, aumentar un 21% el gasto en ‘derivaciones a dicha sanidad (durante los próximos cuatro años por un importe estimado de 31,4 millones de euros). Mientras tanto, el Hospital de Alcañiz y el de Teruel acumulan décadas de retraso sufriendo en la actualidad una situación difícilmente soportable.

En un momento en que es preciso y urgente paliar las carencias de asistencia social a la gran cantidad de población vulnerable, el consistorio municipal va a aplicar un gasto extra para costes de urbanización de los terrenos del hospital privado de alrededor de siete millones de euros, que recaerán completamente en las arcas del Ayuntamiento.

La población en Aragón ya se ha pronunciado mayoritariamente sobre sus preferencias de ser tratados en la sanidad pública (en 2018 la elección de la Sanidad Pública para atención hospitalizada fue del 67,8% en Aragón).

Múltiples colectivos vecinales, plataformas profesionales sanitarias y la ciudadanía de Aragón en general también han demostrado en la calle, en diversas ocasiones, su rechazo a las políticas del Ayuntamiento y de la DGA favorecedoras del traspaso de recursos a la sanidad privada. Sr Lamban y Sr Azcón, déjense de apoyar negocios privados porque es la hora de arrimar el hombro junto con el personal agotado de la sanidad pública y hacerles la tarea menos costosa invirtiendo todo el presupuesto posible en el aumento de dicho personal (ahora y en el futuro porque queda mucho por hacer con el abordaje de las inhumanas listas de espera) y de medios suficientes para el funcionamiento al máximo de nuestra sanidad pública.

**Asociación para la Defensa de la Sanidad Pública de Aragón (ADSPA)**

**noviembre de 2020**